

“TRATADO DE LIBRE COMERCIO MERCOSUR-UNIÓN EUROPEA Y SUS POSIBLES CONSECUENCIAS SOBRE LA ESPECIALIZACIÓN COMERCIAL Y LA ESTRUCTURA ECONÓMICA”.

Autor/es: Margarita OLIVERA (UNSAM, Argentina) y Davide VILLANI (UNSAM, Argentina)

e-mail: marga.oli@gmail.com

6 de noviembre de 2014 de 09:30-11:00 hs. / Sector DARACT-Edificio A-Aula: 4 PB

Resumen:

Por años las discusiones y negociaciones para firmar un tratado de libre comercio (TLC) entre la Unión Europea (UE) y el Mercosur estuvieron estancadas. Las posiciones de uno y otro bloque regional no pudieron consolidarse y el TLC fue postergado. Sin embargo, recientemente la discusión volvió a instalarse en la agenda de política económica regional, impulsado por el principal socio comercial de la región, Brasil. Estas nuevas negociaciones se dan en un contexto político y económico completamente distinto a aquel que caracterizaba a las economías Latinoamericanas y Mundiales hacia fines del milenio pasado, cuando surgieron las primeras propuestas para el acuerdo interbloques. Como se destaca en el plan de acción para 2013-2015 firmado por los mandatarios de UE y CELAC en la cumbre de Santiago ulteriores esfuerzos se realizarán para profundizar la integración regional y la interconectividad con miras a promover la inclusión social.

La Unión Europea, afectada por la crisis y con muchas de sus economías sumergidas en la recesión económica, buscaría ampliar su mercado exterior a través del TLC, siendo que, dada la posición crítica que mantienen las instituciones políticas y económicas europeas las posibilidades de apoyarse en el mercado local para salir de la crisis parecen escasas.

Por otro lado, los países del Mercosur viven una realidad político-económica opuesta a aquella neoliberal de los años 1990s. A su vez, la bonanza económica generada por los aumentos de precios y demanda internacional de productos primarios y energéticos, que sumados a políticas que buscaron favorecer la demanda, el empleo y la inclusión social, tuvieron como resultado un desempeño macroeconómico globalmente positivo en la última década. Este crecimiento económico sostenido incentivó procesos de industrialización en algunos países de la región y redujo su exposición a la crisis internacional. Por último, si bien en este periodo el rol del comercio Sur-Sur ganó un lugar importante en el comercio extrazona de la región, la UE sigue siendo el segundo socio comercial del Mercosur.

Por ello, el resurgimiento de las discusiones sobre el TLC abre la posibilidad de nuevas perspectivas para ambas regiones, aunque deben saldarse los temas que causaron el *impasse* de las negociaciones durante la última década. El objetivo de este trabajo es estudiar los patrones actuales de especialización comercial de ambas regiones así como también las características de los flujos comerciales entre ambos bloques, de modo de poder indagar qué tipo de impacto tendría el acuerdo comercial sobre las estructuras económicas, sobre todo del Mercosur. De este modo podremos evaluar los efectos positivos y negativos de la firma del TLC sobre los flujos comerciales y cómo cambiaría el rol que cada grupo de países ocupa en el Sistema Multilateral de Comercio. Para llevar adelante este análisis se estudiarán los flujos de exportaciones e importaciones por grupo de productos, según orígenes y destinos, presentes en la UN-COMTRADE, SITC Rev. 3, distinguiendo por contenido tecnológico, de acuerdo con la clasificación de Lall (2000)⁶.

⁶ “The Technological Structure and Performance of Developing Country Manufactured Exports, 1985-1998”. QEH Working Paper Series, QEHWPS44